

## ¿Por qué no debemos UTILIZAR primates en espectáculos?

Dra Carmen Maté

---

El grupo de los homínidos engloba a los humanos, los chimpancés, los bonobos, los gorilas y los orangutanes, todos ellos filogenéticamente emparentados con nosotros los humanos. De todos ellos los más cercanos genéticamente son los chimpancés y los bonobos.

Los chimpancés, como los otros homínidos son empáticos lo que les permite identificar los estados anímicos de sus compañeros sean éstos de su misma especie u de otra, y no sólo tienen esa capacidad de reconocimiento de estados emocionales sino que también pueden modificar su conducta para mejorar la situación del otro, eso es la “*simpatía*” del latín *Sympathia* que deriva de un concepto griego que significa “comunidad de sentimientos”(ponerse en el lugar del otro). La noción de simpatía está vinculada a la de la empatía. Esta capacidad de reconocimiento de estados emocionales en otros y de ponerse en la situación del otro se ha mostrado en los episodios protagonizados entre chimpancés que dan consuelo a sus congéneres cuando se encuentran afligidos.

La capacidad para la empatía está relacionada con otra, la que les permite reconocer expresiones faciales en las que leen intenciones y emociones de los demás, e identifican perfectamente a todos los individuos que forman parte del grupo. Es más, no solo se reconocen y nos reconocen por la cara sino que también se reconocen a ellos mismos cuando se les muestra su imagen.

Otras habilidades que muestran los chimpancés son la fabricación y utilización de herramientas sencillas, la caza en grupo, la caza solitaria haciendo lanzas de madera (las hembras de Kongoli en Senegal, para cazar gálagos, J. Pruetz), la participación en actos agresivos y violentos, o las patrullas sus territorios e incluso las “guerras” entre grupos de chimpancés, por poner ejemplos de las capacidades que pensábamos exclusivas del hombre. Además son seres sociales que muestran empatía, altruismo, conciencia de si mismas, cooperación en la resolución de problemas y aprendizaje a través de ejemplos y experiencia. En determinadas pruebas de memoria inmediata superan a los humanos, y nosotros a ellos en capacidad de simbolización y en las habilidades del lenguaje. Cuando se les plantean problemas para obtener alimentos no sólo muestran sus elevadas capacidades cognitivas, en concreto las asociativas, sino que pueden ser tanto competitivos y como cooperativos con otros sujetos para realizar la tarea propuesta.

Estudios recientes realizados con primates han demostrado que las especies que viven en sociedades más flexibles- fisión-fusión y grupos cambiantes- tienen mayores capacidades cognitivas ya que los individuos deben organizarse en estructuras sociales inestables. En estas sociedades los individuos modifican sus relaciones, variando lealtades y afiliaciones. En concreto los chimpancés tienen un alto grado de autonomía

dentro de la comunidad y debido a la variedad de las formas de asociación, la estructura de sus sociedades es muy complicada. La flexibilidad social de los chimpancés, y de otros primates, es debida no sólo a la capacidad cerebral de estas especies sino, también, a la propia flexibilidad del comportamiento de sus individuos. Esta flexibilidad es consecuencia de un desarrollo cognitivo especial y se puede medir a partir de la capacidad de control inhibitorio. Las investigaciones señalan (Amici, Aureli & Call, *Science*, 2008) que los primates que viven en sociedades de fisión-fusión, más complejas, presentan mayor control inhibitorio que los que viven en grupos más estables y cohesionados. Esta diferenciación de capacidades cognitivas, como la inhibición, sería fruto del hecho de vivir en sociedades que requieren un esfuerzo extra de adaptación por su naturaleza inestable. Así mismo la flexibilidad que proporcionan a las especies las sociedades dinámicas favorecería a una vida social más fluida. La capacidad inhibitoria está directamente relacionada con el control de los instintos y deseos inmediatos.

Todas estas capacidades muestran el papel del aprendizaje social –mediante el cual adquieren habilidades por imitación- y las respuestas a diferentes oportunidades en culturas independientes. Es por ello que en estudios realizados para que los chimpancés aprendieran el lenguaje de los signos, uno de los requisitos era no forzar al chimpancé, es más descubrieron que si los forzaban dejaban de señalar los elementos del test y pedían comida, igual que ocurre cuando se trabaja con niños. De esta forma se demostró que las recompensas no funcionan y más bien actúan como un destructor del estímulo. El refuerzo es un sistema de entrenamiento que parte de la suposición que los organismos son pasivos a menos que se produzcan recompensas o castigos y no tiene en cuenta que en los seres como los chimpancés con una compleja vida social y elevadas capacidades cognitivas, existe una motivación intrínseca a comunicarse, socializarse, sentirse integrado dentro del grupo. Ser primate significa muchas cosas pero entre todas destaca su curiosidad y su actividad. Y un individuo activo consigue información sin necesidad de estimulación, sólo con adecuar el método que esté en consonancia al sentido que tenga para el sujeto. Por ejemplo enseñar un lenguaje de signos está en consonancia con sus sistema de comunicación, gestual y postural y por el contrario intentar enseñar a hablar a un chimpancé es una tarea imposible por su incapacidad para la producción de fonemas, junto con diferencias en el córtex y en control de la respiración.

Los chimpancés tienen un complejo sistema de comunicación no verbal, un tipo de inteligencia social que tiene sentido dentro de la tipología de comunidades de fusión-fisión que son típicas en su especie, comunidad que puede llegar al centenar de individuos donde es probable que permanezcan sus 60 años de vida. Estas son las variables contextuales donde su inteligencia social está adaptada a su eco-nicho. Así las

## ¿Por qué no debemos UTILIZAR primates en espectáculos?

Dra Carmen Maté

---

influencias ambientales impregnan el desarrollo individual, la *enculturación*, y cómo ésta *culturización humana* fomenta nuevas habilidades en los homínidos tratados como humanos. Los resultados de una gran variedad de trabajos sugieren que las influencias ambientales pueden afectar, de forma diferencial, en la organización conductual incluso en los primeros treinta días de vida de un simio. Todo esto tiene influencias permanentes en la conducta del individuo, por ello los sujetos sometidos a entrenamientos para su utilización en espectáculos suelen desarrollarse en condiciones de baja estimulación, falta de apego a los suyos, identificación con los humanos pero con escasa interacción social de calidad. Esto comporta que cuando son subadultos e incluso tengan dificultades para integrarse entre otros miembros del grupo, muestren resentimiento con los humanos y que todos estos factores influyan en la conducta de los chimpancés sometidos a entrenamientos y situaciones experimentales lesivas. Este conjunto de variables provocan la respuesta de miedo, agnosia social que teniendo en cuenta sus capacidades cognitivas le provocan sufrimiento.

En suma se puede hablar con base científica de que los chimpancés poseen una proto-moralidad por las demostradas capacidades para manifestar compasión, empatía interespecífica, la formación de coaliciones y alianzas. El continuum moral con los chimpancés también se demuestra por el respeto de las normas, las conductas altruistas, el compartir la comida y el poseer un sentido de la claridad de lo que es justo. Todos estos conocimientos deberían aportar un debate ético sobre nuestra relación con nuestros parientes los homínidos y en concreto con los chimpancés a los que entrenamos, humanizamos, y cambiamos su conducta para utilizarlos en espectáculos.

Barcelona, 21 de Febrero 2011